

Seminario 1
Conferencia 3:
Esteban Piedrahita

Desarrollo institucional: Planeación y visiones de largo plazo en Colombia

Cali tiene el reto de planear en un contexto global, de región y de ciudad región para lo que debe compararse con el país, con América Latina y con el mundo para establecer puntos de referencia e identificar las grandes tendencias que deben alimentar este tipo de procesos

La crisis económica actual ha marcado un cambio rotundo con el pasado. Los mercados emergentes están asumiendo cada vez más liderazgo. Valle y Cali miran a la cuenca del Pacífico, a la suramericana, a la centroamericana y a la americana y por lo tanto, debe pensar en dónde se deben insertar en esa subregión. Así mismo, Cali es el polo de desarrollo de la región suroccidente. Si bien, eso nos ha generado problemas, también significa grandes oportunidades. Somos vecinos de departamentos ricos en recursos naturales y contamos con el capital humano, intelectual e industrial para el aprovechamiento de ese tipo de recursos. Finalmente, Cali no puede planificar sin tomar en cuenta a Yumbo, Jamundí, Palmira y a las ciudades intermedias del Valle. Tenemos que tener algunos mecanismos de coordinación con ellas para no duplicar esfuerzos, desarrollar proyectos complementarios y poder tener una visión más articulada de la ciudad región.

Cali debe tener en cuenta las nuevas industrias y sectores que hay en el horizonte. El mundo no le ha otorgado el valor que tienen a recursos como el agua y el oxígeno. Los usamos, pero no los incluimos en nuestra contabilidad, ni en la forma cómo medimos el desempeño de empresas o países. Este tipo de bienes subvalorados que hasta hace poco se han buscado aprovechar de forma sostenible y comenzar a cobrar por ellos, van a comenzar a mirarse de forma diferente frente a la crisis del clima. Esto significa una gran oportunidad para el país, sobre todo para el suroccidente.

Lo mismo sucede en la convergencia entre agricultura y energía. El hombre lleva muchos años seleccionando cultivos para alimentarse, vestirse y criar animales pero hasta hace poco, no había pensado en la agricultura como una fuente de energía combustible para el transporte y otro tipo de actividades. Hemos comenzado a hacerlo y Cali y Valle han sido líderes nacionales en este tema que adquirirá cada vez más relevancia.

Los costos de la salud son un dilema para todos los países del mundo, ricos y pobres, y particularmente para los ricos debido al envejecimiento de su población. Cali tiene el potencial de volverse un polo de desarrollo en ese tema y comenzar a atender inmigrantes colombianos en el exterior y recibir personas pensionadas del mundo desarrollado que necesitan servicios de salud de calidad a costos moderados.

Además de generar bienestar, la cultura y el deporte son fuentes de ingresos y generación de empleo. El mundo está consumiendo cada vez más entretenimiento, cultura y esparcimiento y buscando nuevas experiencias que van más allá de las vacaciones en la playa. El número de turistas que busca experiencias ricas y diversas va a aumentar exponencialmente y Cali y el departamento tienen un buen portafolio cultural, ecológico, y eventualmente social, para ofrecer.

En esta misma línea todos los temas relacionados con la denominación de origen—productos orgánicos, de comercio justo, amigables con el ambiente—van a ganar más trascendencia y esto debe definir el norte de Cali y el departamento por nuestra vocación industrial y agrícola.

Pronto contaremos con una conexión de doble calzada con el centro del país, tenemos un puerto que crece, un Canal de Panamá ampliado y mercados enormes al occidente. Esto abre la oportunidad de producir, transformar, canalizar, mover y agregarle valor a productos que no necesariamente se hayan producido acá. En esto Buenaventura debe jugar un rol fundamental: la interrelación de las dos ciudades tiene que ser un insumo clave de cualquier ejercicio de planeación.

Finalmente, Cali debe avanzar en calidad de vida por su importancia intrínseca, pero también porque factores como justicia, salud, educación y calidad del aire se van a convertir en factores de competitividad. El capital humano, social, ambiental van a tener un peso fundamental y nosotros tenemos que orientar nuestros ejercicios visionarios de largo plazo en ese sentido.